

TRANSICIÓN DE LA FORMACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

**Características de la
incorporación de los jóvenes**

Centros de Promoción de Empleo

Estudio realizado en 2010

Descripción de la situación

Según se desprende en los datos ofrecidos por la Encuesta de Población Activa (EPA) del mes de julio de 2010, cerca de 12 millones de jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 34 años se han incorporado al mercado laboral. De ellos, el 51,4% son hombres y el 48,6% mujeres, pero lo más destacado es que prácticamente la totalidad de los jóvenes han cursado estudios oficiales (99,4%).

Además, hay que señalar que uno de cada cuatro jóvenes realizó un trabajo remunerado mientras cursaba sus estudios oficiales. Concretamente, más de 2,2 millones de jóvenes de esa edad trabajaron durante los estudios (el 18,8% del total), mientras que otro 2,7% lo hizo durante un tiempo determinado (como es el caso de las vacaciones), tal y como queda reflejado en el siguiente cuadro adjunto:

Cuadro 1. **Personas entre 16 y 34 años que han cursado estudios oficiales, según realizasen o no algún trabajo remunerado mientras los cursaban o durante una interrupción de los mismos.**

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Sí, durante los estudios	18,8	17,63	20,04
Sí, sólo durante una interrupción	2,7	3,05	2,33
Sí, durante una interrupción y mientras cursaba estudios	2,75	2,96	2,53
No	74,36	75,05	73,62
No sabe	1,93	1,31	1,49

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA) 2009. Unidades: Porcentaje

Así, ante los datos que tenemos desde UGT-juventud vamos a analizar a través de distintas cuestiones, cómo es el proceso de entrada en el mercado de trabajo juvenil.

¿Trabajan los jóvenes tras finalizar o dejar sus estudios?

En cuanto al tiempo transcurrido entre el término de los estudios y el momento en que se consigue un empleo, hay que señalar que la mitad de los jóvenes tarda por lo menos un año en encontrarlo. Además, en el 2009 un 20% de los jóvenes no encontró ningún trabajo al término de los estudios.

El dato anterior contrasta con el del 28% de los jóvenes que acabada su formación comenzaron a trabajar en menos de un mes. En este caso, se trata de jóvenes formados y con una preparación que les permite afrontar con éxito los retos del mercado laboral, puesto que cuanto mayor es el nivel formativo, menor es el tiempo que tardan los jóvenes en encontrar un empleo.

Además, de los jóvenes que encontraron empleo tras finalizar o dejar por última vez los estudios, un 65,5% de ellos tuvieron un trabajo de más de tres meses de duración y un 13,6% ya trabajaba en el momento de dejarlos.

Por otro lado, se mantiene en los jóvenes la tendencia general en la que los hombres tardan menos que las mujeres en encontrar un empleo, (un 29% de los hombres de entre 16 y 35 años tardaron menos de un mes, frente al 26% de las mujeres).

Cuadro 2. Jóvenes que habiendo cursado estudios oficiales, hubiesen trabajado en un empleo de más de tres meses de duración tras finalizar o dejar los estudios, según el número de meses transcurridos entre que dejaron los estudios y la fecha en que dejaron de trabajar

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Menos de un mes	28,08	29,09	26,91
De 1 a menos de 3 meses	6,69	7,25	6,03
De 3 a menos de 6 meses	8,08	7,91	8,27
De 6 a menos de 9 meses	4,55	4,33	4,81
De 9 meses a menos de 11 meses	2,74	2,6	2,89
De 1 un año a menos de 2 años	15,56	15,1	16,09
De 2 años a menos de 3 años	9,44	9,3	9,6
De 3 años a menos de 5 años	10,29	10,46	10,09
De 5 años a menos de 10 años	9,95	9,59	10,37
10 años o más	4,63	4,37	4,94
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA) 2009. Unidades: Porcentaje

¿Cómo se busca y se consigue el primer empleo?

En cuanto a la forma de buscar empleo los jóvenes optan por diversas modalidades que abarcan desde la búsqueda a través de los medios de comunicación (páginas web, anuncios en prensa, etc.) que incluyen vacantes de puestos de trabajo, hasta el envío de sus CV a empresas de manera directa. Sin embargo, y con diferencia la mayoría de los que encontraron un empleo fue gracias a familiares o amigos (un 47,9%) frente al 19,8% que lo encontraron enviando el currículum a una empresa.

En un análisis de las formas de búsqueda por género, observaremos que pese a ser las mujeres las que mayores dificultades tienen para encontrar antes un empleo y para que el mismo tenga una mayor duración, también, son las mujeres quienes cuando tienen oportunidades para demostrarlo, logran mejores resultados.

Los datos de la EPA nos muestran dos variables concretas que avalan la afirmación anterior, la primera es que el porcentaje de mujeres que encontró empleo mediante el envío de currículum a las empresas fue superior, elevándose al 23,3% frente al 16,9% de los hombres.

La segunda es que el porcentaje de mujeres entre quienes encontraron trabajo en la misma empresa donde realizaron prácticas previas, también fue mayor que el de hombres (3,2% frente a 2,7%).

Por tanto, estos datos confirman que las mujeres pese a tener mayores dificultades de acceso respecto a los hombres, son también mucho más autónomas en la búsqueda de trabajo, sirva como ejemplo el hecho de que los hombres recurren más a familiares o amigos para buscar trabajo (el 52,4%), frente al 42,7% de las mujeres.

¿Cuál es la duración del primer empleo obtenido tras terminar los estudios?

Si analizamos los datos de la EPA, se puede apreciar que la duración del primer empleo de relevancia obtenido tras finalizar los estudios o desempeñado en el momento de terminarlos, se mantuvo entre uno y dos años en uno de cada cinco jóvenes de 16 a 34 años de ambos sexos. Además, uno de cada tres lo desempeñó durante más de tres años, mientras que sólo al 14,7% de estas personas el empleo les duró menos de cinco meses.

Concretamente, las mujeres jóvenes superan a los hombres jóvenes en el porcentaje de empleos de duración inferior a dos años. Lo que significa que las mujeres continúan estando en desventaja respecto al sexo opuesto independientemente de la edad que tengan. Y por tanto, son las que sufren peores condiciones de trabajo y más concretamente la precariedad derivada de la temporalidad en el empleo. De hecho, en los trabajos con una duración de más de tres años el porcentaje de hombres de entre 16 y 35 años supera al de mujeres (un 34,8% frente al 31,9% de ellas).

Cuadro 3. Jóvenes que en el momento de finalizar sus estudios o tras terminarlos tuviesen un empleo remunerado de más o tres meses de duración, según la duración de dicho empleo

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
De 3 a menos de 5 meses	14,74	13,92	15,69
De 6 a menos de 12 meses	12,4	11,98	12,98
De 1 un año a menos de 2 años	20,23	19,46	21,13
De 2 años a menos de 3 años	12,63	12,87	12,35
De 3 o más años	33,48	34,8	31,93
No sabe/ no clasificable (*)	6,53	6,97	6,01
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA) 2009. Unidades: Porcentaje

(*) La categoría 'no clasificable' corresponde a personas que no han finalizado el empleo y por tanto no se puede calcular la duración del mismo.

¿Cuál es la situación profesional que se tiene? (Tipo de jornada)

La situación del mercado de trabajo actual exige cada vez que los jóvenes (ya de por sí muy preparados en su mayoría) aporten mayor cualificación y experiencia. Además, en un mercado como el actual, donde los empleos escatiman más que sobran, el conocimiento de idiomas se hace cada vez más importante además de tener una buena formación. Sin embargo, pese a estos requerimientos del empleo, no siempre se encuentra el puesto de trabajo que se desea, y muchos jóvenes aceptan empleos para los que les sobra cualificación, esto es, que están sobrecualificados. (1)

(1) Se entiende por **sobrecualificación** la inadecuación entre la formación de los jóvenes en relación con el puesto de trabajo al que acceden, como por ejemplo el licenciado en derecho que desarrolla labores de administrativo y en ocasiones labores superiores pero percibiendo la retribución por categoría profesional de administrativo.

De hecho, 8 de cada 10 jóvenes que realizaron un trabajo remunerado, ese empleo no tenía relación con los estudios realizados.

Concretamente, entre los puestos de trabajo cubiertos por los jóvenes que acabaron sus estudios y encontraron empleo en el 2009, destacan un 23,6% de las personas entre 16 y 34 años que acabó sus estudios y encontró empleo como *Trabajadores de servicios de restauración, protección y vendedores de comercio*.

Mientras que un 17,1% trabajó bajo la rúbrica de *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería* y un 15,7% fueron *Trabajadores no cualificados*.

Si observamos los datos en función de los diferentes tramos de edad, se puede distinguir que el tramo de 26 a 34 años presenta un mayor porcentaje de jóvenes en trabajos de *Dirección de las empresas y de la administración pública* (89,4%), según la clasificación profesional que aparece en los datos ofrecidos por el INE, mientras que son los tramos de 23 a 25 años y de 20 a 22 años los muestran mayores porcentajes de jóvenes ocupados en el grupo de *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería* (con el 16,7% y el 12,2%, respectivamente).

Para el tramo de 16 a 19 años se registra el mayor porcentaje (4,1%) en el grupo de *Trabajadores no cualificados*. Esto se debe también, a que con menos años todavía no se ha tenido la opción de continuar formándose y por tanto, los jóvenes con menor preparación son los que peores condiciones de trabajo tienen.

Cuadro 4. Jóvenes con empleo después de terminar sus estudios, según el tipo de ocupación desempeñada (1)

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Fuerzas armadas	2,69	3,39	1,87
Dirección de empresas y Administración Pública	1,91	1,95	1,86
Técnicos y Profesionales científicos e intelectuales	9,62	7,62	11,98
Técnicos y Profesionales de apoyo	11,19	9,53	13,15
Empleados de tipo administrativo	10,21	5,16	16,14
Trabajadores de Servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	23,64	14,14	34,76
Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	1,33	1,91	0,65
Artesanos y trabajadores de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	17,07	28,26	3,95
Operadores de instalaciones y maquinaria, montadores	6,65	9,63	3,17
Trabajadores no cualificados	15,68	18,42	12,47
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA) 2009. Unidades: Porcentaje

(1) Incluye tanto a las personas que estaban realizando un trabajo de más de tres meses de duración en el momento de finalizar sus estudios oficiales por última vez, como a las que lo encontraron tras dejar dichos estudios.

Por último, señalar que la distribución de la ocupación varía mucho entre los jóvenes dependiendo de si son hombres o mujeres. Es decir, todavía, existen muchos sectores en los que la presencia masculina es mayor que la femenina y viceversa.

Citando casos concretos, hemos de decir que los mayores porcentajes de hombres jóvenes se dan en las categorías de *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería* (28,3%), *Trabajadores no cualificados* (18,4%) y *Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio* (14,1%).

Mientras que las mujeres de entre 16 y 34 años tienen mayor presencia los grupos de ocupaciones tales como *Trabajadores del servicio de restauración, personales, protección y vendedores de comercio* (34,8%), *Empleados de tipo administrativo* (16,1%) y *Técnicos y profesionales de apoyo* (13,2%).

En cuanto al tipo de jornada, de aquellos jóvenes que en el momento de dejar sus estudios oficiales estaban realizando un trabajo por cuenta ajena o lo encontraron después de finalizar los estudios, el 86,3% de ellos trabajó a jornada completa frente a un 13,7% que lo hizo a jornada parcial. Además, en un análisis por género se aprecia también, que la contratación a tiempo parcial es mayor entre las mujeres jóvenes y en el tramo de edad de menores de 22 años.

Por último, en cuanto a la situación profesional de los jóvenes se refiere, la mayoría de ellos (un 94,8%) trabajaba por cuenta ajena, mientras que un 5,2% lo hizo por cuenta propia en el año 2009. Esas diferencias se deben a que al terminar o acabar con los estudios tan sólo un 2% de los jóvenes decidió crear su propio negocio, debido a las dificultades existentes a la hora de dar el paso hacia el autoempleo.

En conclusión:

- La mitad de los jóvenes tardó más de un año en encontrar un empleo tras finalizar sus estudios.
- Uno de cada cuatro jóvenes simultaneaba su trabajo con los estudios.
- El 33,5% de los jóvenes que encontraron empleo después de dejar o finalizar los estudios oficiales lo mantuvo más de tres años, mientras que a un 14,7% le duró menos de cinco meses.